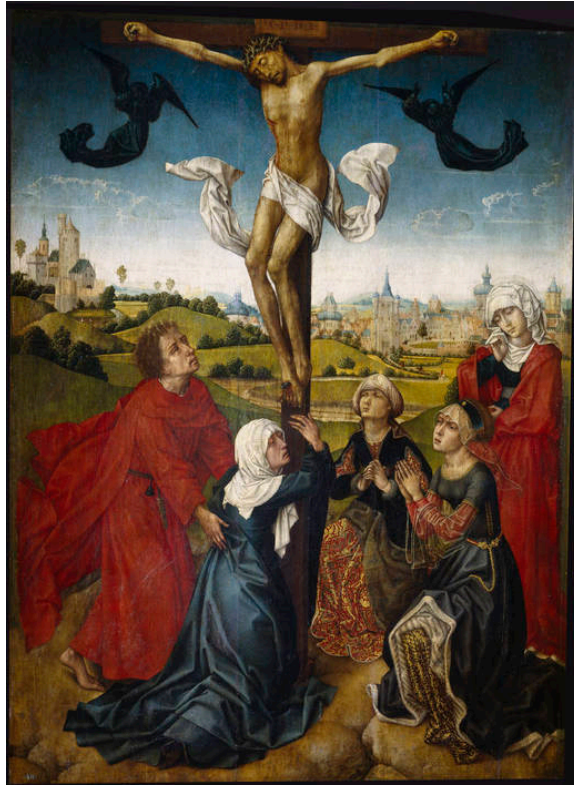


Tema 2: Stabat Mater:

Stabat Mater

Stabat Mater (en Latín Estaba la Madre) es una secuencia católica del s. XIII atribuida a Inocencio III y al franciscano Jacopone da Todi.

Esta plegaria que comienza con las palabras Stabat Mater dolorosa (estaba la Madre sufriendo) medita sobre el sufrimiento de María, la madre de Jesús, durante la crucifixión.



Es una de las composiciones literarias a la que más se le ha puesto música; cerca de 200 artistas diferentes. Múltiples compositores de distintas épocas, géneros, estilos y visión musical han compuesto para este texto medieval.

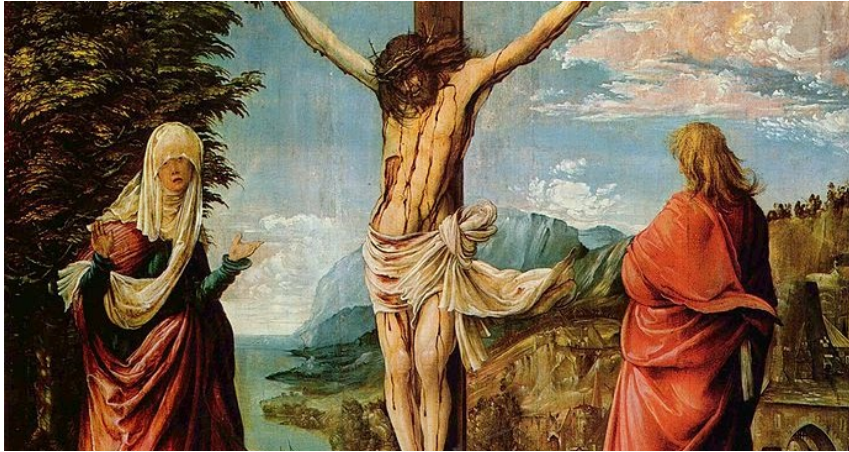
Entre los compositores se encuentran Giovanni Pierluigi da Palestrina, Joseph Haydn, Domenico Scarlatti, Antonio Vivaldi, Rossini, Giacomo Meyerbeer, Franz Liszt, Antonin Dvorák, Francis Poulenc, y un largo etcétera, siendo las más reproducidas las de Battista Pergolesi y Gioachino Rossini.

Pergolesi: Stabat Mater con Philippe Jaroussky [Aquí](#)

Rossini: Stabat Mater dirigido por Carlo Maria Giulini [Aquí](#)

Philippe Jaroussky merece una mención especial. Es uno de los mejores contratenores del mundo en la actualidad. Veremos más cosas interpretadas por él. Podríamos decir que un contratenor es ahora, lo que los famosos Castrati fueron en el s.XVIII

En las artes plásticas, el llamado “Stabat Mater” es un tema cristiano que representa a María, madre de Jesús, durante la crucifixión de su hijo. En este tipo de representaciones, María se encuentra de pie a la derecha de Jesús (es decir, a la izquierda del cuadro), mientras que Juan Apóstol, también de pie, se representa a la izquierda del crucificado



Stabat Mater como inspiración musical:

El concepto de “Dios” en el cristianismo es en gran parte masculina. Sin embargo, una perspectiva claramente femenina también está presente. Principalmente en dos textos: **El Magnificat** (un texto bíblico) con imágenes de la alegría de María en la anunciación del nacimiento de Cristo, y el **Stabat Mater** con la desolación de María por la crucifixión de Cristo. Ambos textos tienen gran presencia en la historia de la música, con grandes compositores poniéndoles vida musical, desde los tiempos medievales hasta la actualidad.

J.S.Bach: Magnificat (por Jordi Savall) [Aquí](#)

Jordi Savall es un músico español de reconocido prestigio mundial, especializado sobre todo en música antigua y barroca. Violista de Gamba y director de orquesta, tiene muchísimas grabaciones increíbles de este tipo de música.

Música y religión

El Stabat Mater, en su configuración musical es un buen ejemplo de la tensión que existe por la música religiosa entre el mensaje religioso y la expresión artística. San Agustín ya se plantea la cuestión de si el consuelo del alma en escuchar un coro fue causado por la fe, o por la belleza de la melodía. Si al principio la palabra tenía prioridad en la música de la iglesia, poco a poco la música se hizo más importante. En la primera parte del s.XVIII se inició una apasionada discusión sobre este tema.

Contra las influencias mundanas que aparecieron en la música de la iglesia, en forma de conjuntos de Ópera, coros y acompañamiento musical. Esto es comprensible, si tenemos, por ejemplo, la posibilidad de escuchar al gran tenor Luciano Pavarotti cantando la famosa aria “animan Cuius” del Stabat Mater de Rossini.

Rossini: Cuius animan (Pavarotti) [Aquí](#)

Pavarotti está considerado como uno de los mejores tenores de todos los tiempos. Nos ha dejado auténticas joyas en forma de grabaciones que todo amante de la música no debe dejar de escuchar. Iremos viendo y escuchando más cosas de él.

Stabat Mater y la liturgia

La primera melodía establecida del Stabat Mater es una melodía popular que la gente cantaba en Italia. Sorprendentemente, son melodías que todavía se siguen cantando en la actualidad en diferentes lugares, como por ejemplo en las islas de Córcega y Cerdeña.

Ubicado originalmente en el gregoriano, la melodía del Stabat Mater funcionó durante algún tiempo en la liturgia católica como secuencia, en los que se cantaba cada melodía sólo dos veces, de manera que cada par de estrofas tiene una nueva melodía. Se canta el viernes después del Domingo de ramos. Además, existen versiones más cortas como salmos, que no formaban parte de la misa diaria, pero que fueron utilizados para ciertas celebraciones del calendario litúrgico.

En el s.XII, la secuencia se consolidó como una pieza independiente en el que los textos están estrechamente relacionados con la música, y como tal, se convirtió en uno de los más influyentes de todas las formas literarias y musicales de la Edad Media.

Esto, y el hecho de que los textos no fueron tomados de la Biblia, fueron la razón por la que todas las secuencias, salvo cuatro (Laudes paschalis Victimae, Veni sáncte spiritus, Lauda sion y Dies irae), fueron prohibidas por el concilio de Trento (1545-1563), el Stabat Mater incluido.

Sin embargo, en 1727 regresó a la liturgia por la iniciativa del Papa Benedicto XIX como secuencia quinto en el misal, cantado en el tercer domingo de Septiembre (hoy en día el 15 de septiembre) en la fiesta de los siete dolores de Nuestra Señora (de Mariae Compassione)

Secuencia Stabat Mater [Aquí](#)